

Revista de Medicina Veterinaria

Año VI.

Marzo-Septiembre de 1935.

Nº 64.

DESPEDIDA

El Dr. Fidel Ochoa V., se ha retirado de la Rectoría de la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria y de la Dirección de esta revista, dejando un gran vacío y siendo lamentada su ausencia por el Departamento de Ganadería del Ministerio de Agricultura y Comercio y por los alumnos y Profesores de la Escuela de Veterinaria.

Su caballeridad y cultura como sus distinguidos modales, unidos a su ilustración le captaron la simpatía de todos con quienes tenía continuo trato en el desempeño de sus funciones.

Inició sus estudios profesionales en la Universidad de Iowa en E. U. de A. y continuó luego en la mejor Escuela Francesa, la de Alford; regresó a su patria en el año de 1927, después de escoger en Europa y traer al país magníficos ejemplares de razas seleccionadas.

Encargado de la Sección de Veterinaria de la Escuela de Agricultura de Medellín, la desempeñó con singular competencia, y gracias a sus capacidades, fue traído a la capital de la República y puesta bajo su dirección la Sección de Ganadería del Ministerio de Industrias, y años después, depositó en sus manos el Ministerio la delicada misión de modelar la formación de los nuevos médicos veterinarios, encargándolo de la Rectoría de la Escuela que hoy deja.

Desde la Jefatura del Departamento de Ganadería empezó a sen-

tirse su labor benéfica en favor de la Escuela y luego, cuando la tuvo en sus manos, cristalizó en la presentación actual de ella su amor por la institución, que hoy abandona para dedicarse a sus intereses privados.

Varios han sido los conductores de esta institución desde su creación hasta el presente, muy competentes todos, cada uno ha dejado su aporte de buena voluntad y competencia, distinguiéndose el Dr. Ochoa por el adelanto material y científico que le imprimió.

Nuestra Escuela es nueva, catorce años de existencia no son nada para el desenvolvimiento de una institución que estuvo incomprendida por largo tiempo y que solamente ahora empieza a apreciarse, quizá porque apenas están madurando los frutos que comenzaron en flor con su creación, pero que anuncian ya la próxima cosecha.

Toca al suscrito continuar la trayectoria regular ascendente de engrandecimiento de la Escuela de Medicina Veterinaria, que han venido trazando cada uno de estos antecesores en la Rectoría.

El actual Rector, primer hijo de esta Escuela que llega a su Rectoría, se preocupará de continuar la obra de engrandecimiento de la institución dada por los anteriores Rectores graduados en Universidades extranjeras.

LA DIRECCION.